



UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTE
ESCUELA DE ARTES VISUALES

EL SINDROME DE LA ALIENACIÓN

ANTONIA GARCÍA DE LA HUERTA VIAL

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae
para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Pintura.

Profesor Guía Taller de Grado: Ismael Frigerio Ibar
Profesor Guía Preparación de Tesis: Demian Schopf Olea

Santiago, Chile

2014

Índice

	INTRODUCCIÓN.....	1
1.	DESCRIPCIÓN.....	4
2.	MARCO CONCEPTUAL.....	5
	2.2 Factores internos de la Alienación.....	5
	2.3 Factores externos de la Alienación.....	12
3.	LECTURA DE OBRA.....	18
	BIBLIOGRAFÍA.....	20

INTRODUCCIÓN

Este proyecto trata básicamente de conceptualizar mediante obras en óleo la idea de la alienación en la persona de la actualidad y, en específico, en el trabajador.

La alienación significa conciencia infeliz, separación de la conciencia de la realidad, enajenación, alejamiento.

Se parte el análisis con George Wilhelm Friederich Hegel (1770-1831) y luego se establece como éste influyó en las ideas marxistas. Por un lado, Hegel presenta la alienación desde un lado metafísico. Es Karl Marx (1818-1883) quien lo incluye en la idea marxista del trabajo.

Karl Marx presenta una alienación objetiva y una subjetiva. La primera tiene que ver con procesos externos de la alienación y la segunda con todos los proceso internos.

Hegel se queda en el mero plano metafísico, mientras que es Marx quien lo aterriza al plano de la realidad, surgiendo así, en el contexto del capitalismo la idea de Marx de alienación.

Marx establece que las personas en el capitalismo son tratados como objetos de producción, al nivel de una mercancía, y que a quienes gobiernan solo les interesa la acumulación de riquezas.

Luego con Friedrich Wilhelm Joseph von Schelling (1775-1854) vemos otro lado de la alienación; los factores externos y el individuo también provocan el estado alienado.

En definitiva, el ser humano alienado es pasivo, no se perturba, no siente que vive, es un fantasma.

Es en este estado de inconciencia del ser que no decae, pero un vez que toma conciencia del sí es aquí cuando comienza a deprimirse dada su realidad.

Más tarde vemos como existe la alienación en otro tipo de personas como son los artistas, quien puede hacer un cultivo del alma (entendiéndose alma, según Platón (427 - 347 a. C), como el centro de todas las actividades que separan a los hombres del resto de la naturaleza¹) con su actividad, pero sin embargo puede caer también en un estado de alienación.

Posteriormente vemos como la alienación tiene su razón de ser en factores externos: La sociedad. Se utiliza "La sociedad del espectáculo" (1967) de Guy Debord (1931-1994), en donde se ve como la sociedad capitalista maneja al hombre y le vende una falsa ilusión de felicidad, lo mantiene de tal forma que se mantenga pasivo y no se alze. Se ve como el burgués controla a la sociedad completa. Define al capitalismo como dictadura omnipresente.

Mediante este texto se llega a la conclusión de que el autor demoniza al burgués, que es cierto que en parte tiene la culpa, pero vemos también que no escapa del estado alienado y de lo que él mismo ha creado. Es una enfermedad social de la cual ningún individuo escapa.

Finalmente decimos también que no todo trabajador es alienado, ni tampoco burgués. Hay quienes efectivamente hacen su trabajo por vocación, lo cual les hace no estar alienados, siempre que tenga una conciencia de su ser,

¹ Brennan, James F., "Historia y Sistemas de la Psicología", Prentice Hall, México, 1999. p. 29.

según el diccionario de filosofía de José Ferrater Mora, el ser esta encubierto por lo que consiste en la esencia y por otro lado debe existir por lo que es existencia.² En la lectura de obra se procede a describir las bases técnicas de la obra, como comienza la realización de la obra y además sus fundamentos simbólicos principales.

² Ferrater Mora, J., Diccionario de filosofía, Editorial Ariel, Barcelona, 1994. P. 652.

1. DESCRIPCIÓN

En este proyecto se puede ver una serie de cinco pinturas al óleo en colores blanco y negro, sobre madera, de tamaño 80x160.

Cuando se hace un acercamiento a la obra, se notan diferentes texturas provocadas por el yeso y el cemento sobre la madera.

La serie de obras se centran en diferentes personajes. Tres de ellos son hombres y dos de ellas son mujeres, en todas se pueden ver que son trabajadores de diferentes oficios que se encuentran con un encuadre en picado y en primer plano, siendo protagonistas de la obra. Son personajes que se encuentran serios, se podría decir que no expresan felicidad.

En Segundo plano podemos ver diferentes objetos que acompañan al trabajador.

Los personajes se pueden ver que son trabajados con bastante materia al igual que los objetos de Segundo plano. El fondo esta trabajado con negro en aguadas y en ocasiones aparece y desaparece una grilla.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.2 Factores internos de la alienación.

George Wilhem Friederich Hegel nos dice que la alienación o enajenación significa conciencia infeliz. Esta conciencia infeliz es el espíritu alienado o alma enajenada. En otras palabras, la conciencia se encuentra separada de la realidad a la cual pertenece. Es por ello que surge un sentimiento de alejamiento o desposeción.³

La alienación en el sentido hegeliano es una forma de alteración del individuo. La alienación constituye una contradicción entre la realidad y el ser.

Esta idea de alienación, que influye directamente en Karl Marx y es una de las ideas principales que fundamentan el Manifiesto Comunista. La diferencia radica en que Hegel realizó un tratamiento metafísico de este concepto, mientras Marx se interesó en una aplicación concreta y humana.⁴

Marx trata primero el problema de la alienación del hombre en la cultura, luego lo mira desde un punto de vista natural-social, pero lejos el tratamiento de este concepto que fue más importante para él, y para la historia humana en general, fue la alienación del hombre en el trabajo. La idea principal es liberar al hombre de la esclavitud del trabajo, puesto que éste no le pertenece, es sólo de ese modo que el hombre puede dejar de vivir en estado alienado para alcanzar la libertad o apropiación.

En Marx existen diversas interpretaciones de la noción de alienación, dos de ellas sobresalen:

³ Ferrater Mora, J., Diccionario de filosofía, Editorial Ariel, Barcelona, 1994. P.105

⁴ *Op. Cit* P. 106

- a) La noción subjetiva, en la cual debe entenderse alienación del hombre individual, el ser humano se enajena o se aliena de su ser, de sí mismo. No tiene conciencia de su ser y pasa a actuar de forma mecánica. La noción subjetiva tiene que ver con el sentimiento de alienación experimentado por las personas, un proceso interior.

- b) La noción objetiva, en la cual debe entenderse la alienación como propia del ser humano y del trabajador en específico, en el cual el producto de su trabajo deja de pertenecerle, deja de ser suyo, pasando a ser del burgués capitalista. Así, pierde el sentido del trabajo como un acto interior que enriquece al ser y pasa a ser meramente un acto mecánico, un acto realizado porque hay que realizarlo, un deber impropio cuyos productos son del capitalismo y no del ser humano que los produce. El concepto objetivo tiene que ver con procesos externos.

Este fenómeno de la alienación se debe a diversos factores, entre ellos el factor económico, el social y el psicológico, pero sin reducirse a ninguno de ellos.⁵

Así el concepto de Hegel es meramente filosófico quedándose en el plano metafísico, como se expuso anteriormente, pero es Marx quien lo aterriza a un plano sociológico, concreto. Considera así que este alejamiento, enajenación del ser humano, tiene sus raíces claras en las estructuras sociales, éstas son las que niegan la naturaleza humana esencial a las personas.

La alienación, desde el punto de vista marxista, surge del concepto de objetivación. Este se define como un proceso de producción por medio del cual los hombres hacen objetos materiales que encarnan la creatividad humana, quedando como entidades separadas de sus creadores. Así surge la alienación en el contexto histórico del capitalismo, ya que para Marx el burgués capitalista se apropian de productos creados por otros. El burgués se apropia completamente

⁵ Ferrater Mora, J., Diccionario de filosofía, Editorial Ariel, Barcelona, 1994. P. 106.

del trabajo del proletariado, según Marx, y es así como surge el concepto de alienación en Marx.

Marx sintetiza las manifestaciones de la alienación en diversas premisas:

- a) El trabajador está alienado respecto al producto de su trabajo ya que lo que él produce se lo apropian otros y no tiene control sobre su destino.
- b) El trabajador está alienado respecto al acto de producción. Así trabajar se convierte en una actividad ajena que no ofrece satisfacción, a la que el trabajador se ve forzado a realizar por coacciones externas, que cesa de ser un fin en sí misma y que implica trabajar, por mandato de otro, forzosamente. El trabajo, por lo tanto, se convierte en una mercancía a la venta, cuyo único valor para el trabajador es su calidad vendible.
- c) El trabajador se encuentra alienado respecto a su naturaleza humana
- d) El trabajador está alienado respecto a los demás hombres, ya que el capitalismo transforma las relaciones sociales en relaciones de mercado y las personas son juzgadas según su posición en el mercado más que por sus cualidades humanas.

El capital es la fuente de mayor alienación dentro de una economía capitalista desarrollada, esto es porque la acumulación de capital genera sus propias necesidades que reducen a las personas al nivel de una mercancía. Los trabajadores que convierten en los factores de la operación del capital y sus actividades están dominadas por las exigencias de la rentabilidad en lugar de por sus propias necesidades. Dentro de una economía de mercado, las reglas que gobiernan la acumulación de riquezas son las del mismo mercado. Es de este modo que al capitalismo le interesa solamente la acumulación de riquezas sin tener una necesidad en específico más que la acumulación misma, y en el cumplimiento de sus objetivos propios instrumentaliza al

hombre despojándolo de su esencia humana, despojándolo de su dignidad, al punto de ser no diferente a una máquina.⁶

Es así como las necesidades del beneficio y la acumulación de capital parecen adquirir vida propia. Son esos mecanismos unipersonales los que disfrazan, de hecho, los orígenes humanos del capital y de la explotación que permite que una clase se apropie de lo que otra ha producido.

Friederich Schelling nos dice que la condición de existir no por sí mismo, sino que por otros, revela una situación de alienación. La alienación es un estado de no poder existir por sí mismo ni moverse por sí, en su inercia o pasividad.⁷ En Marx vemos que la alienación es culpa del capitalista, del burgués, puesto que en su sesgo ideológico el demonio, el villano, es el burgués capitalista a quien establece como responsable de la existencia de una alienación en los trabajadores. A pesar de que esto puede ser cierto también, la alienación es en parte responsabilidad del individuo y por otra parte culpa de la sociedad, es una responsabilidad compartida. Es una incapacidad de subsistir por sí mismo, un sentimiento de pasividad, necesidad de seguridad, que conlleva a las personas a alienarse, abandonar su espíritu, sus sueños, con tal de obtener un sueldo periódico y regular de modo que obtiene una suerte de seguridad⁸. Pero también en muchos casos es un estado casi inevitable y el individuo se encuentra destinado a vivir en el estado alienado sin tener una salida para él. El trabajo se convierte en un medio de supervivencia, quedándose de esa forma durante toda la vida del individuo.

El ser humano alienado, que encontramos todos los días, se nos aparece extraño, curiosamente indiferente a sí mismo, dueño de una pasividad sorprendente. El solo posee la virtud y el secreto de la tranquilidad bien situada.

⁶ Gurméndez, Carlos, El Secreto de la Alienación y la Desalienación Humana, Editorial Anthropos, España, 1989 p.13

⁷ Ibid, p.16

⁸ No hablamos de una vida asegurada pero por lo menos no se siente desamparado al recibir un sueldo periódico, es mejor que nada y se conforma con ello.

No tiene nervios, no se acongoja, no se perturba. Este individuo, y hay muchísimos como él, está prácticamente ausente de lo que hace, no siente lo que vive, pero no es, de ninguna forma, un fantasma porque sabe lo que quiere y lo que persigue. Es un escéptico completo, sin darse cuenta de ello, porque sino se suicidaría. Permanece ajeno a su propia existencia, no se interesa por lo que hace ni valoriza su propio existir.⁹ Así, la alienación es un estado de comodidad, pero es un estado de paz iluso, vacío. El ser humano siempre busca seguridad, y en esa búsqueda de seguridad se olvida de su ser, se olvida de su realidad, se sesga y convierte en una máquina. Y son los seres que se dan cuenta de esta alienación los que terminan sumidos en la depresión, porque mientras se es ciego e inconsciente de sí mismo tampoco se tiene espacio para deprimirse.

Entre los trabajadores distinguimos varios tipos de alienación. Tenemos aquellos que se encuentran atrapados en el estado de alienación sin poder salir ya que no tienen los medios para hacerlo, este tipo de trabajador no solo vive en estado alienado sino que vive en un estado de inseguridad constante por no tener los medios suficientes para sobrevivir él y los que lo rodean (familia). Tenemos, también, trabajadores que cuentan con un poco más de recursos y tienen lo suficiente para poder subsistir. Son éstos los que viven en un estado de seguridad, del cual no quieren salir, puesto que se sienten cómodos en él. Por lo cual no se busca generalizar que todo trabajador viva en un estado de seguridad, lo que se busca es criticar a aquel que se encuentra cómodo y no quiere salir de su estado alienado y a la vez realizar una crítica a la sociedad que hace que muchos individuos se encuentren en un estado alienado sin poder salir de él.

Es así como le ocurre al ser humano, y lo vemos todos los días. Gente de avanzada edad que mira que ha hecho con su vida y se da cuenta que no ha vivido. Que fue una máquina, que vendió su alma por seguridad (hablando de aquel obrero que no se encuentra en una situación miserable). Es el ser humano

⁹ Gurméndez, Carlos, El Secreto de la Alienación y la Desalienación Humana, Editorial Anthropos, España, 1989 p.17

cuando vuelve en sí del estado alienado que se da cuenta que desperdició su vida. Esto ocurre cuando vuelve a la conciencia de su ser.

El trabajador no es el único ser que podríamos decir alienado. El artista también se aliena, según Nietzsche: ningún artista tolera lo real. Pero existe una clara diferencia y es que el artista aporta al patrimonio cultural, entrega gozo y deleite a otras personas con lo que deja de ser ajeno a su realidad, deja de existir este extrañamiento. Todo en la medida que sea aceptado por la sociedad.¹⁰ Puesto que si la obra se queda para el artista y no es apreciada también recae en un estado de alienación subjetiva, al no ser parte de la realidad. A pesar de todo, el artista cultiva el alma y realiza su trabajo con máxima conciencia de su ser. Si quien se dedica al arte lo hace para sí mismo y para expresar puramente su ser al mundo exterior vive en un estado de riqueza de desalienación, de pura conciencia de sí mismo y de la realidad.¹¹

Puede, sin dudas, un artista caer en un estado de alienación, pero la actividad artística, en la más sincera de sus manifestaciones, es máxima conciencia de sí y cultivo del alma. Así también el trabajo en general si se realiza por pasión, por entregar algo al resto a la vez, también recae en un estado de desalienación. La alienación dice relación con una exteriorización que, a la vez, conlleva a una inconciencia del ser, por lo cual si existe una exteriorización con plena conciencia del ser no estaríamos frente a una alienación.

Por eso el trabajo, que conlleva a la miseria del hombre, es aquel que no se hace para sí mismo pero tampoco se hace para los demás. El trabajo que llena al hombre es un equilibrio entre entregar y recibir, entre el sí mismo y la externalización. El ensimismamiento también es un estado de alienación, aunque hagamos algo para nosotros mismos, si no es apreciado por nadie más, si sentimos que no hemos entregado nada también caemos en un estado miserable,

¹⁰<http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revistaselectronicas?IDR=3&IDN=562&IDA=9118>

¹¹*Op. Cit.*

y también se recae en la miseria si el trabajo se realiza para otra persona y no para uno mismo. Así que el estado no alienado o desalienación, como lo hemos llamado, es un equilibrio entre la interiorización del ser y la exteriorización.

2.3 Factores externos de la alienación

Hablamos, anteriormente, de la alienación desde un punto de vista interno del ser humano, mirando su interior, su alma, qué lo llevaba a vivir en un estado de alienación y también que lo hacía salir y quedar en un estado que llamábamos desalienado.

Pero también hay que centrarse en el factor externo, que es lo que lleva al ser humano a alienarse, no sería justo decir que es culpa del ser humano de alienarse en un 100%, existen factores externos y sociales que afectan enormemente.

Un buen punto inicial es utilizar “La sociedad del espectáculo” de Guy Debord. En virtud de este texto se establece que se ha creado una suerte de ilusión, una sociedad de imágenes creada por el Capitalismo, el espectáculo como lo llama, en que la clase dominante crea una imagen, una ilusión, al resto de las personas, donde éstas participan de la producción, y es ésta la que consume dicha producción. De eso se trata el mecanismo cíclico del capitalismo. Es una falsa promesa de que a través del consumo está la realización verdadera del hombre.

Es la clase opresora, a través de los medios de masas, la que mantiene al ser humano en este estado. Se da igualmente la ilusión de que no existe libertad fuera del espectáculo, es así como incluso los tiempos de ocio se encuentran manejados por los tiempos de vacaciones, lugares de visita que establece el mercado, sitios de citas, televisión, celular, Facebook, Instagram, Whatsapp, etc.

Lo que pretende el capitalismo es aislar al individuo para que no pueda actuar, para que no se alze en masa para salir de este estado. Mantenerlo en un estado neutro y mecánico a través de este espectáculo, este bombardeo de

imágenes, de paradigmas de vida. Se crea una idea de que mientras más bienes se posea, mejor la posición social, dejando de lado lo sustancial del individuo, lo realmente bello e importante.

La burguesía surge como una clase que se desarrolla sin límites, sin un fin específico más que la producción, cuyo único fin es la creación de necesidades.

Al existir esta relación cíclica del trabajador, permite entonces tener un control total de la sociedad ya que es la misma persona que crea los productos que los consume con el salario que recibe de dicha producción, con lo que cae en un círculo vicioso del que es muy difícil salir.

Este autor define el capitalismo como la dictadura de la economía omnipresente, lo cual es bastante tajante y exagerado pero en cierto sentido tiene algo de cierto. Precisamente porque la economía de mercado inunda todos los aspectos de la vida, desde el control de los alimentos, hasta la música que se escucha. Es por ello que lo que busca es el control total, que la sociedad se mantenga cómoda en su entorno falso.

En mi opinión hay muchas situaciones ciertas en este raciocinio aunque cae en la demonización de la clase dominante o burguesa, una suerte de manifiesto comunista, siendo que también el burgués no es ajeno a estar apresado también por la sociedad de consumo, el capitalismo y la vida moderna. A pesar de que sea la misma clase burguesa la que crea el sistema capitalista no quiere decir que no esté sujeto a él y sea víctima de la sociedad de consumo, ya que igualmente se encuentra alienado, con la idea de producir, de acumular riquezas olvidando las cosas importantes de la vida, olvidándose de su ser. Es como un inventor loco que crea un monstruo para destruir una ciudad completa, ese monstruo puede actuar en contra de la voluntad del creador y asesinarlo, es un poco lo que ocurre con el burgués, crea el monstruo del capitalismo que le sirve para el cumplimiento de sus objetivos pero que finalmente termina siendo

dominado por ese monstruo olvidándose de su persona, de sus propios fines intrínsecos y actuando según los fines propios del capitalismo. El trabajador es claramente la víctima más grande de este sistema, pero igualmente el burgués puede quedar atrapado en un estado de alienación por un sesgo de acumulación de riquezas sin sentido alguno.

Así no lo puede exponer mejor Byung-Chul-Han en su obra “La sociedad de la transparencia” cuando trata a la sociedad del control, éste dice lo siguiente: “La sociedad de la transparencia sigue exactamente la misma lógica de la sociedad del rendimiento. El sujeto del rendimiento está libre de una instancia exterior dominadora que lo obligue al trabajo y lo explote. Es su propio señor y empresario. Pero esta desaparición de la instancia dominadora no conduce a una libertad real y a franqueza, pues el sujeto del rendimiento se explota a sí mismo. El explotador es, a la vez, el explotado. El actor y la víctima coinciden. La propia explotación es más eficaz que la explotación extraña, pues va acompañada del sentimiento de libertad. El sujeto del rendimiento se somete a la coacción libre, generada por sí mismo.”

Así la sociedad dominante al explotar a los demás también se explota a sí misma, en su control, en su dominio de la mano de obra, cae en un círculo vicioso parecido. La única diferencia es que se queda con mayores excedentes, y no existe una alienación material como en el caso del trabajador, en el cual, la mayoría del excedente de su trabajo recae en otro individuo. Pero sí recae en un estado de alienación subjetivo, puesto que pasa a ser esclavo de la sed de producción, de acumulación de riqueza sin sentido lo que hace que se aisle de lo sustancial que es su persona.

Esto nos lleva a una nueva dimensión no explorada de la alienación. Ya que pensamos de inmediato el trabajador, sin embargo la clase opresora no es ajena a ello. Lo vemos día a día, el empresario que trabaja 24 horas, 7 días a la semana durante 40 años, con el solo fin de ganar dinero y comprar cosas

materiales, comprar alimentos, comprar casas, comprar en general. Y pesar de todo lo que adquiere no son más que cosas materiales, por lo que su situación no sería mucho menos miserable que la del trabajador. Este cuenta con mayores posibilidades de elegir su camino al tener grandes fuentes de ingreso, sin embargo no lo hace puesto que le interesa acumular riquezas, adquirir cosas materiales, mejorar su condición social de forma imparable dejando de lado todo lo trascendental en la vida para quedarse en lo meramente superficial y banal.

Hablamos; así, de una situación de alienación general en la sociedad moderna, donde es el sistema el que fuerza a los individuos a actuar mecánicamente, seguir una rutina específica, pagar cuentas, comprar productos que no saben que necesitan, hacer trabajos mecánicos y aburridos que ni ellos saben porque hacen.

El burgués también no está libre de caer en un estado de alienación subjetiva, de necesidad incesante de producción, de acumulación de riquezas, de bienes materiales, a tal punto que se olvida de su persona, de su entorno y solo centra su vida en ese objetivo.

Es una enfermedad social que empapa a todos los individuos de una u otra forma, podríamos decir que en distintos grados, todos somos víctimas de la alienación.

Igualmente sería injusto decir que todo trabajador y todo burgués vive en estado alienado, puesto que algunos, y hablamos de una minoría, si gusta de lo que hace y lo hace por amor a su oficio u otra razón distinta al actuar mecánico. Pues el arte (llámese pintura, escultura, teatro, literatura, música, cine, etc.) no es la única vía de escape del estado alienado. Ya que si el Burgués actúa por vocación o bien el trabajador, podría estar no alienado. El problema radica cuando el ser humano actúa de forma mecánica y no entiende ni siquiera el por qué se levanta en las mañanas. O bien sigue un puesto de trabajo u oficio porque se

siente seguro y cómodo, porque puede así puede llevar el pan a la mesa, esa es una simple ilusión de felicidad, eso es olvidarse de su persona. Pero no es que cierto oficio o modo de vida esclavice al ser humano. Todo dependerá de las razones por las cuales está realizando cierto oficio, si es una razón externa a su persona, si en realidad es porque se siente cómodo, si lo hace por entregar algo a la humanidad.

Así que el ser humano alienado cae en ese estado por una culpa compartida, ya que puede que sea así por factores sociales o una imposibilidad de realizar una actividad acorde con sus gustos, pero es más culpa de su persona, ya que un ser humano alienado es alguien con falta de autenticidad, que no sigue sus sueños y anhelos.

El texto de la Sociedad del Espectáculo de Guy Debord aborda una imagen de la sociedad de consumo y de la ciudad en sí bastante autodestructiva. Que la sociedad está consumiendo al ser humano y todo el desarrollo urbano constituye la autodestrucción de la ciudad, lo cual desde un punto de vista es bastante cierto. La sociedad moderna se encuentra deteriorada, pero igualmente el cuadro no es tan negro. La sociedad sigue teniendo su estructura y la posibilidad de ser feliz aún existe para todos en la sociedad, en especial para el trabajador, siempre que la sociedad le de la oportunidad ya que hay trabajadores que están en una situación tal que les es imposible salir de esa situación. No todo trabajador se encuentra en un estado de alienación, hay quienes igualmente disfrutan de su trabajo y de una vida simple. No vivimos en un estado apocalíptico, donde no hay amor, y donde el demonio del capitalismo todo lo destruye, eso hay que tenerlo muy claro, pero de que las personas y la sociedad están más mal que bien, es un hecho. Es cosa de caminar por la calle, una visita al metro, un recorrido por el transantiago y ves personas automatizadas, que actúan como muertos vivientes. Que la sociedad no permita a las personas desarrollar sus verdaderos talentos haciendo lo que realmente quieren hacer se ha convertido en un cáncer, la mayor

culpa de los individuos, otra parte de la culpa es de la sociedad y otra parte de las familias, su entorno y convicciones.

La alienación es un cáncer del cual la sociedad debe tratar de liberarse, para muchos es considerado casi como sinónimo de destino, de una vida que apesta, monótona y triste. La alienación es el SIDA de la ciudad, le da apariencia de flujo mecánico, ya que la mayoría de la población actúa como una máquina y no como un humano.

Es por eso, y para sintetizar, que no todo ser humano vive en un estado alienado, pese a ello es cierto que la alienación en el ser humano es una enfermedad de las ciudades y centros urbanos, donde la mayoría de su población vive infectada, despertando en las mañanas, pagando cuentas, trabajando, saliendo del trabajo, pagando las cuotas de ahorro previsional y la vida no se traduce en más que eso, quizá uno u otro disfrute con la familia los fines de semana, o esas míseras dos semanas de vacaciones al año, y la vida sigue así hasta que las personas son viejas, miran atrás, se arrepienten de su vida, caen en la depresión y mueren en la intrascendencia. La felicidad existe, hay que seguir el interior, las convicciones personales, amar, disfrutar la vida y dejar de ser unas máquinas metálicas y frías. Lamentablemente cada vez la urbe está más consumida por la alienación, las libertades más restringidas, y más nivel de infelicidad, comienza lo material a tener más sentido, dejando de lado lo espiritual, la pasión y todo lo que nos mueve en esta vida. Cada vez se adelanta más la navidad, la vida se pasa más rápido y en este vértigo nos perdemos, es solo cuando despertamos de esta nebulosa que nos damos cuenta del error en el curso de nuestra vida pero lamentablemente para la mayoría de las personas este despertar es muy tarde.

3. LECTURA DE OBRA

Esta propuesta consiste en cinco obras en óleo de 1,60 metros por 80 centímetros. El soporte es madera cubierta por una preparación de yeso con cemento, mediante la cual se le otorga una textura especial a las obras.

Se comienza el proceso de creación de las obras mediante una grilla realizada con un bastidor de serigrafía, con el objeto de ubicar al rostro retratado en la posición adecuada de modo que la composición tenga sentido, además se muestra formando parte de la obra. Primero se trabaja con aguadas para luego pasar a la materia.

Se eligió un soporte de yeso con cemento no sólo para darle una textura especial, sino para simbolizar el entorno urbano en que se desarrolla el trabajador y es en la urbe donde se encuentra la epidemia de la alienación. Se centran las obras en el trabajador de la ciudad.

El encuadre se encuentra en picado para colocar a la persona en un plano de inferioridad, de moral disminuída, de infelicidad propio del estado de alienación, pese a ello el rostro se encuentra en un primer plano ya que la obra se centra en la persona humana más que en el lugar de trabajo.

En segundo plano se encuentra el lugar de trabajo del trabajador, con el objeto de demostrar que el estado de alienación de la persona es provocado, en gran parte, por el lugar en donde trabaja. Se buscarán objetos que se relacionen de forma indirecta con el trabajo, objetos que hagan contraste con la infelicidad del rostro del sujeto, objetos más alegres, de modo de causar una curiosidad en el espectador y que se cuestione el sentido de la obra, de forma que la lectura sea más implícita y darle un toque de ironía que refleje más claramente la crítica social que quiere expresar la obra.

El enfoque de la obra se encuentra centrada en la alienación propia del trabajador de clase media y baja. Se pueden ver personas diversas con distintos oficios, con rostros de mirada perdida, ya que la alienación del trabajador trata de eso, de la enajenación del espíritu de la persona, un estado de trance del cual se despierta muy tarde o quizás nunca despierta. Cabe señalar que los rostros de los sujetos en las obras se encuentran serios, infelices, con ojos que jamás miran al frente, con lo que se busca destacar el ánimo alicaído de los sujetos.

Los colores utilizados son el blanco y el negro para darle mayor dramatismo a las obras. Además para simbolizar de mayor forma lo que significa la alienación: un estado oscuro del ánimo de la persona, destacar la infelicidad que se suele ligar al color negro. En las obras se pueden ver pequeños pasajes de color negro haciendo que el rostro de la persona se encuentre unida al fondo, aquello simboliza al ser humano ligado, unido y perdido en este estado de oscuridad.

BIBLIOGRAFÍA

Brennan, J. F. (1999). Historia y Sistemas de la Psicología. México: Prentice Hall.

Centro de Estudios Políticos y Constitucionales del Ministerio de la Presidencia de España (2014), "Sobre la alienación", Revisado el 13-11-2014 desde internet:<http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revistaselectronicas?IDR=3&IDN=562&IDA=9118>

Ferrater Mora, J. (1994). Diccionario de filosofía. Barcelona: Ariel.

Gurméndez, C. (1989). El secreto de la alienación y la desalienación humana. España: Anthropos,

Real Academia Española (2014).: Revisado el 15-11-2014 www.rae.es/